

25 DE NOVIEMBRE DE 2020.

DIPUTADA SILVIA TORREBLANCA ALFARO, DEL PARTIDO ENCUENTRO SOCIAL.

POSICIONAMIENTO EN LA CONMEMORACIÓN DEL DIA INTERNACIONAL DE LA ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER.

Ser libre, no es solo deshacerse de las cadenas propias, si no vivir de una forma que mejore y respete la libertad de los demás. Nelson Mandela.

Con su venia Diputado Presidente. Saludo con respeto y afecto a mis compañeras y compañeros legisladores, al público en general, a los medios de comunicación y a la ciudadanía que nos siguen a través de las diferentes plataformas digitales. Tengan todos muy buena tarde.

Estamos viviendo tiempos difíciles, tiempos en los que imperan no solo una pandemia, sino varias pandemias mortales, algunas más viejas que otras, una de ellas es la que nos ha estado ocupando, no solo esta tarde, si no durante todo nuestro caminar legislativo, hablo de la violencia contra las mujeres y las niñas.

Según los datos de las Naciones Unidas en el mundo actualmente el 50.5% de hombres hay actualmente y un 49.5% de mujeres, en México en 2018, la población femenina fue mayoritaria con un 51.09%, del total de la población de las cuales aproximadamente el 41,3% nacional y a nivel mundial, una de cada 3 mujeres hemos sido víctimas de algún tipo de violencia, y en su forma más extrema 7 mujeres son asesinadas al día y aun son estadísticas inciertas, es un problema grave.

Desde este palacio legislativo durante el transcurso del año pasado, hemos aprobado reformas con la intención de mejorar el panorama presentado, que condenan desde el acoso sexual a menores de 18 años, a través de medios electrónicos, el establecimiento del delito de la violencia doméstica, para que sea perseguible de oficio, el aumento de la punibilidad del delito de feminicidio y sus agravantes entre otros, todas igual de importantes, por lo que felicito a mis compañeras legisladoras que lo han promovido y a mis compañeros legislativos por apoyar, sin embargo no podemos aun descansar y decir que el trabajo está hecho, hay aún demasiado camino que recorrer, la violencia a la mujer existe, persiste y devasta, hacia los perpetradores hay aun mucha impunidad que corregir, la mayoría de los hombres no reconocen aun la igualdad y la dignidad inherentes a las mujeres, vivimos en un mundo dominado por los hombres y esta pandemia vino a confirmar que el número de casos de violencia familiar es más grande de lo que pensábamos, porque el silencio al no denunciar, la estigmatización de la sociedad y la vergüenza al escarnio público de las víctimas son consecuencia de la vulnerabilidad de las mujeres a la violencia que se debe a los múltiples formas en que se nos mantiene en desigualdad, debemos de dejar de normalizar la violencia de todo tipo, ya que esto no solo afecta a las mujeres que lo sufren, también marca la vida de los familiares, de nuestros niños y niñas y debilita el tejido social que mantiene unidas a las familias y las comunidades.

La mujer es inteligencia para resolver los problemas del día, enfrenta con optimismo la realidad y sale adelante sin espavientos, apoya, atiende y da ejemplo de lucha, tenacidad, esta reflexión nos permite pensar por un momento de que la rivalidad entre las mujeres no tiene razón de ser, porque sin duda la mujer puede gobernar con los atributos anteriores y muestra de ello somos todas las legisladoras que estamos aquí, que alzamos la mano y decimos, presente, presente, presente por mí, por él, presente de todos, existen muchos temas por tratarse, las mujeres en situación de vulnerabilidad de indefensión, las mujeres indígenas, las niñas y adolescentes, las mujeres mayores en situación de abandono, todas y cada una de ellas nos exigen a gritos, ayuda.

En este momento me permito citar el fragmento de un poema de la autoría de mi querido primo Edgar Gerardo Torreblanca, titulado: Mujer de leche y Miel. Mujer caminas entre clavos, al parir reyes o esclavos, abejas reinas y obreras, abres al mundo tu colmena, todos beben de tu leche y miel, por siglos y generaciones tu vientre es semilla de naciones, y no solo del pueblo de Israel, diosa eres, tejer en tus manos el lirio de paz, la cuna de Moisés y si la paridad es todos hermanos porque colocan clavos en tus pies. Para finalizar esta legislatura jamás se detendrá en su lucha por la defensa de la mujer y desde esta tribuna me atrevo a instar, de parte de todas mis compañeras y compañeros legisladores, a los gobiernos y a toda la ciudadanía a acompañarnos en nuestra responsabilidad compartida de terminar con la violencia contra las mujeres, porque ante las atrocidades tenemos que tomar partido, el silencio estimula al verdugo, ni la tierra, ni las mujeres somos territorio de conquista. Es cuanto Diputado Presidente, muchas gracias.